

MARTA PALENQUE (DIR.)
MANUEL A. BROULLÓN-LOZANO E
INMACULADA CASAS-DELGADO (EDS.)

JOAQUÍN HAZAÑAS Y LA RÚA:
El hombre y su biblioteca.
El Fondo Hazañas



Sevilla 2019

Colección: Cultura y Patrimonio
Núm. 3

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)

Araceli López Serena
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: © De la cubierta, Antonio J. Fonseca («Cordillera»).

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Marta Palenque Sánchez (dir.) 2019

© Manuel A. Broullón-Lozano e
Inmaculada Casas-Delgado (eds. científicos) 2019

© De los textos, los autores, 2019

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-2807-2
Depósito Legal: SE 566-2019

Maquetación: ed-Libros
Impresión: Tórculo Comunicación Gráfica, S. A.

*A los amantes del papel impreso.
A todos los lectores y usuarios del Fondo Hazañas.*

«[...] vuestros libros [...] han de servir en el seno de vuestra Facultad de entrenadores y consejeros a los serenos expertos que han de escalar, siempre, cumbres inéditas. Ellos os darán la verdadera recompensa»
(Ramón Carande, en el descubrimiento de la lápida en honor de Joaquín Hazañas, 1930).

ÍNDICE

Presentación, por MARTA PALENQUE	17
--	----

Introducción

Un legado bibliográfico para la Universidad de Sevilla. La Biblioteca de Humanidades y el Fondo Hazañas, por MARTA PALENQUE	23
1. La Biblioteca Provincial y Universitaria. La fundación de la Biblioteca de Filosofía y Letras.....	26
1.1. La Biblioteca Provincial y Universitaria	26
1.2. La Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras. Federico de Castro y la nueva biblioteca	32
1.3. La Biblioteca de Humanidades.....	38
2. La biblioteca decimonónica de un profesor. La cesión de los fondos	40
3. Recepción y catalogación	45
3.1. La recepción del legado. Reformas en la biblioteca. Otras donaciones.....	45
3.2. Alpinistas del conocimiento: una lápida para el maestro	49
3.3. El viaje y la catalogación del fondo. Disposiciones del benefactor.....	51
3.4. La situación del fondo hoy	56
3.5. La hemeroteca	57

Primera parte: Biografía y obra

I. La Sevilla de Joaquín Hazañas (entre la política y los políticos), por LEANDRO ÁLVAREZ REY	61
1. La ciudad y sus problemas.....	61
2. Una sociedad desequilibrada y polarizada	65
3. Cultura de las élites y deficiencias educativas.....	68
4. La política y los políticos.....	70
5. Joaquín Hazañas, concejal en Sevilla (1920-1923).....	73
II. Joaquín Hazañas y la Rúa: aspectos íntimos de su biografía. Referencias desconocidas, por INMACULADA CASAS-DELGADO.....	83
1. El prólogo: Joaquín y Manuel M. ^a Hazañas	85
2. Los anexos: Hermanos Álvarez Quintero y amigos.....	90
3. El epílogo: de Hazañas Ysern a Oliveres Valera	95

III. El prócer universitario, por ALBERTO CARRILLO-LINARES.....	101
1. El estudiante universitario	101
2. El docente. La carrera universitaria	104
3. El estudioso de la historia universitaria hispalense	108
4. Cargos y responsabilidades	109
IV. Tertulianos, amigos y eruditos en la Sevilla del Novecientos. La Sociedad de Bibliófilos. La Real Academia Española, por MARTA PALENQUE.....	121
1. Las tertulias. La Sociedad de Bibliófilos.....	122
2. El Ateneo y Sociedad de Excursiones	130
3. La Real Academia Sevillana de Buenas Letras	133
4. Correspondiente de la Real Academia Española.....	134
5. Tertulianos y amigos.....	136
V. Joaquín Hazañas y Marcelino Menéndez Pelayo, por ADRIANO DUQUE	139
1. <i>La Celestina</i>	139
2. Menéndez Pelayo y Sevilla	140
3. Relación epistolar y bibliófila	142
4. La Inmaculada	145
VI. El conferenciante, filólogo, historiador y publicista, por JAIME GALBARRO GARCÍA	149
1. Los primeros trabajos.....	149
2. Rodrigo Fernández de Ribera y otras reediciones.....	152
3. <i>La imprenta en Sevilla y Don Juan Tenorio</i>	155
4. El Ateneo	156
5. Gutierre de Cetina.....	158
6. Colaboraciones en prensa	160
7. Miguel de Cervantes	164
VII. El historiador de la imprenta hispalense. Sobre <i>La imprenta en Sevilla</i> (1945-1949), por EDUARDO PEÑALVER.....	167
1. Una edición de 1892	168
2. La edición de 1945-1949	170
3. Manuscritos inéditos.....	173
VIII. Fragmentos para un doble retrato: el punto de vista de alumnos y colegas, por MANUEL A. BROULLÓN-LOZANO	179
1. «Más que maestro, padre de los estudiantes sevillanos»	180
2. Más allá de las aulas: el entorno del Ateneo y de las academias sevillanas.....	185
3. Algunos alumnos ilustres: acuerdos y desacuerdos.....	188
3.1. José María Izquierdo («Jacinto Ilusión», 1886-1922).....	188
3.2. Algunos literatos del siglo XX.....	190
3.2.1. Juan Ramón Jiménez (1881-1958)	190

3.2.2. Pedro Muñoz Seca (1879-1936)	196
3.2.3. El grupo sevillano del 27	198
4. A modo de epílogo	201

Segunda parte: El Fondo Hazañas en la Universidad de Sevilla

I. Obras e impresos de la Edad Moderna. Apuntes para el investigador, por PILAR GONZÁLEZ, M. ^a EUGENIA GUTIÉRREZ y M. ^a CARMEN MONTOYA.....	207
1. Siglos XV y XVI.....	208
2. Siglo XVII	211
2.1. La fiesta.....	213
2.2. Los litigios.....	215
2.3. Relaciones de sucesos.....	215
3. Siglo XVIII: la coexistencia de la tradición y la extensión de la Ilustración (1700-1750).....	216
3.1. Las imprentas sevillanas de la primera mitad del XVIII en el Fondo Hazañas.....	221
4. Más huellas del siglo ilustrado en la biblioteca de Hazañas (1750-1800).....	222
4.1. Historia y Literatura: ediciones de grandes autores y compendios.....	224
4.2. Las nuevas ideas filosóficas y el progreso de la ciencia	226
4.3. Polémicas literarias	229
4.4. El choque de las Luces con el pensamiento tradicional.....	230
II. Las «seltas» dramáticas dieciochescas, por PIEDAD BOLAÑOS DONOSO	233
1. Introducción	233
2. Relación de «seltas» (siglo XVIII).....	236
III. Ediciones de libros en los siglos XIX y XX (primera parte): Literatura y Lengua, por PILAR BELLIDO NAVARRO.....	265
1. Introducción	265
2. Literatura.....	268
2.1. Historias de la Literatura Española.....	269
2.2. Manuales y preceptivas literarias	274
2.3. Colecciones de textos, romanceros y cancioneros	278
2.4. Obras y autores de la Literatura Española	282
2.4.1. La Literatura Española en la Edad Media.....	283
2.4.2. La Literatura Española en la «Edad de Oro»	285
2.4.3. La Literatura Española en el siglo XVIII.....	290
2.4.4. La Literatura Española en el siglo XIX	292
2.4.5. La Literatura sevillana en los siglos XIX y XX.....	295
2.4.6. La Literatura Española en el siglo XX.....	297
3. La Literatura extranjera	298

4. Lenguas españolas y extranjeras	300
IV. Ediciones de libros en los siglos XIX y XX (segunda parte): Historia, Religión y otros, por ELOY ARIAS CASTAÑÓN.....	305
1. Historia.....	305
1.1. Historias universales y de España.....	306
1.2. Prehistoria y Arqueología.....	311
1.3. Historia Antigua.....	313
1.4. Historia de la Edad Media.....	314
1.5. Historia de la Edad Moderna.....	316
1.6. Historia de la Edad Contemporánea.....	319
1.7. Historia de Sevilla	320
2. Religión.....	321
3. Filosofía y pensamiento político.....	327
4. Historia del Arte	330
5. Geografía y viajes	332
6. Derecho y Administración	333
7. Enseñanza e instituciones académicas	334
8. Bibliotecas, archivos e imprentas.....	335
9. Ciencias puras, prácticas y otras Ciencias Sociales	337
V. El Fondo Americano, por BEATRIZ BARRERA	339
1. José Toribio Medina	340
2. El IV Centenario del Descubrimiento y los estudios de Hazañas	343
3. Las guerras coloniales del XIX, la pérdida de Filipinas, Cuba y Puerto Rico: el 98°.....	345
4. Las obras que no presentan interés colonial ni criterio intencional	346
VI. La hemeroteca: una aproximación al coleccionista de prensa y lector, por PILAR GONZÁLEZ, M. ^a EUGENIA GUTIÉRREZ y M. ^a CARMEN MONTOYA ..	349
1. Coleccionista de prensa literaria dieciochesca.....	349
2. El siglo XIX: entre la prensa provincial y la prensa política.....	351
3. Hazañas, recolector de revistas ilustradas	353
4. El discurso que incomoda: la prensa satírica política	357
5. Un ávido lector de revistas literarias y de prensa católica	359
VII. Procedencias, dedicatorias e inscripciones de propiedad, por MARTA PALENQUE e INMACULADA CASAS-DELGADO	365
1. Las bibliotecas dentro de la biblioteca.....	366
1.1. Rodríguez Zapata, Asensio y Arbolí	367
1.2. Tertulianos, bibliófilos, universitarios: Vázquez y Ruiz, Ariza, Tubino y otros	373
1.3. Inscripciones de propiedad. Particulares y conventos.....	376

2. La biblioteca familiar. Los amigos cercanos	378
3. Escritores, profesores, eruditos, distinguidos filólogos, españoles y extranjeros.....	382
4. Discípulos y admiradores	387

VIII. Un sinfín de documentos en las cajas del Fondo Hazañas, por INMACULADA CASAS-DELGADO, MARTA PALENQUE y MANUEL A. BROULLÓN-LOZANO	391
1. La difícil catalogación de una «biblioteca ausente»	391
2. Revisando las cajas: temas, autores y obras	396
3. Prensa, hojas sueltas y efímera	402
4. Sermonarios, panegíricos y otros papeles religiosos.....	402
5. Los documentos del universitario y rector.....	406
6. Varia	408
7. La valiosa y desconocida colección de cordel.....	410

Tercera parte: Epistolario. El documental

I. Correspondencia dirigida por Joaquín Hazañas a Luis Montoto y Francisco Rodríguez Marín, por MARTA PALENQUE	417
1. Hazañas, Montoto y Rodríguez Marín: amigos y colegas.....	417
2. Cartas a Luis Montoto.....	421
3. Cartas a Francisco Rodríguez Marín	441
4. Noticia de la correspondencia con José Gestoso y Pérez	443

II. Diario de rodaje: el documental <i>Hazañas del maestro</i> , por MANUEL A. BROULLÓN-LOZANO e INMACULADA CASAS-DELGADO.....	445
--	-----

Anexo documental.....	453
1. Transcripción literal del acta en la que Hazañas hace pública la donación.....	453
2. Árbol genealógico Hazañas Ysern	456
3. «Cosas de ayer» (sobre los coleccionistas sevillanos y el librero de viejo y anticuario Francisco Bianchi), fragmentos de un artículo, por José Gestoso y Pérez.....	456
4. Libros dedicados por Hazañas a Menéndez Pelayo localizados en la Biblioteca de Menéndez Pelayo (Santander)	459
5. Contenido de las cajas con los manuscritos inéditos de Hazañas relativos a <i>La imprenta en Sevilla</i>	460
6. Ficha técnica y artística del documental <i>Hazañas del maestro</i>	462

Bibliografía citada.....	465
1. Materiales de archivo. Manuscritos.....	465
2. Libros, folletos, artículos	467

I. Obras e impresos de la Edad Moderna. Apuntes para el investigador

PILAR GONZÁLEZ
M.^a EUGENIA GUTIÉRREZ
M.^a CARMEN MONTOYA

Ningún acto de la vida universitaria del maestro prueba tan suficientemente su amor por la Universidad». Cristóbal Bermúdez Plata, bibliotecario y ex-alumno del Maestro, declara dichas palabras en el prólogo a la edición póstuma de su obra *La imprenta en Sevilla* (1945), al narrar la anécdota vivida cuando pocos días después de la donación a la Universidad de su biblioteca privada, visitó a Hazañas: «y me recibió, como de costumbre, en su despacho; al notar que yo me fijaba en los estantes vacíos [...] me dijo: “Ya en los nidos de antaño, no hay pájaros hogaño, pero crea Vd. que estoy muy contento, pues han volado a nidos mejores”» (Hazañas y la Rúa, 2010: XV). Ese otro nido para sus libros y papeles facilitaría el acceso al conocimiento de los alumnos universitarios, concebidos por Hazañas como los principales destinatarios.

Con esa misma intención abordamos la significación cultural del fondo legado y valoramos las potencialidades del mismo para el investigador. El corpus de piezas impresas en la Edad Moderna está compuesto por un total de 1.662 documentos, fechados entre los siglos XV y XVIII, y localizados tanto en el catálogo Fama¹ como en las recientes incorporaciones al Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPB). Del total enunciado, 285 corresponderían a los siglos XV (2), XVI (7) y XVII (276); 291 representan la primera mitad y 1.086 la segunda mitad del siglo XVIII.

El legado de Hazañas contiene notables ejemplos para profundizar en la historia del libro y el negocio de la imprenta a lo largo de la Edad Moderna. Hay ejemplares singulares a nivel bibliográfico como los incunables, piezas destacadas como re-ediciones de grandes humanistas, colecciones

1. En el catálogo Fama de la Universidad de Sevilla hemos identificado los documentos, algunos digitalizados, sign. Haz, Ca. y Ra.

literarias y de historia del pensamiento o primeras ediciones de los autores más significativos de los períodos trabajados, muchas de ellas en francés. Un conjunto valioso, tanto por su procedencia, como por la variedad de los fondos que atesora, con particular interés en las obras de Historia, Bibliografía y las relacionadas con el desarrollo de las Ciencias y las Artes en el XVIII: Filología y Filosofía. Entre sus rarezas y curiosidades señalaremos también cuatro manuscritos.

El fondo ofrece muchas posibilidades, y esto es quizás lo más relevante, para los interesados en los llamados productos menores de imprenta. Casi la mitad de sus piezas está relacionada con el desarrollo de la prensa y el éxito de las fórmulas de negocio para ampliar el público lector: comedias, relaciones de sucesos y romances, piezas a medio camino entre la información y la literatura, que determinaron las prácticas de lo impreso en la esfera pública del momento. Junto a ellas se encuentran las obras de divulgación científica, de popularización de las ideas de la Ilustración y multitud de papeles críticos y/o polémicos y satírico-burlescos de lo más variado, y que visibilizan las resistencias que encuentran las Luces para hacerse paso. Los presentamos en orden cronológico para ofrecer una visión de conjunto de cómo está representado cada período en el Fondo.

1. SIGLOS XV Y XVI

A finales del siglo XV la imprenta estaba ya instalada en unas 250 ciudades europeas y, de estos talleres, aproximadamente 50, situados en España. Es difícil calcular el número de ejemplares que pudieron editarse pero sí se conoce en cambio el número de libros conservados. El *Catálogo de Incunables de la Universidad de Navarra* (2003) estima que oscilan entre 525.000 y 550.000 en total. De ellos, el *Catálogo general de incunables de las bibliotecas españolas* registra 16.711 ejemplares. La biblioteca de la Universidad de Sevilla posee 298 títulos, dos de los cuales proceden del Fondo Hazañas con los siguientes títulos y signaturas: *Diui Bernardi abbatís ad sororem: Modus bene vivendi in christianam religionem* (Ra/0164[2]) y *Deuotissime B. Bonauenture cardinalis meditationes* (Ra/0164[1]). Ambos escritos en latín, están impresos en Venecia. El primero es el más antiguo, de 1492, según se lee en el colofón: *Mccccxxx. Die. Xxx. Maii*, por Bernardinum de Benaliis Pergomensem. Según consta en la ficha bibliográfica, es un tomo de 184 [h], de tema religioso, de escritura gótica, a dos columnas. El segundo es de 1497, impreso según el

colofón «per me Manfredum de Mo[n]ferrato de Sustreuo, [...]. Die 14. De deccembrio».

Los textos impresos entre 1501 y 1520 mantienen todavía rasgos de los manuscritos, pero a partir de 1520 adoptan una tipografía y formato diferente: la letra redondilla sustituye a la gótica, las portadas están decoradas, tienen el pie de imprenta y hay un predominio del castellano sobre el latín. De este siglo aparecen distintos documentos, citamos ahora solo algunos y remitimos, también para el siglo XVII, al *Catálogo abreviado de los libros impresos de los siglos XV, XVI y XVII de la Biblioteca de las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla*, de Klaus Wagner (1987). Algunos se cuentan entre las joyas bibliográficas de la BUS y, como tales, han sido destacados (Caracuel Moyano y Domínguez Guzmán, 1993, y *Exposición*, 1995)². Comentamos aquí siete piezas, impresas entre los años 1549 y 1599. Son tratados de carácter filosófico, religioso y moral: *Las morales de S. Gregorio...* (1549), consta de dos volúmenes registrados en la BH como Haz/0323; *La philosophia vulgar / de Ioan de Mallara, vezino de Sevilla; primera parte que contiene mil refranes glosados*. En Sevilla, en casa de Hernando Díaz, 1568 (Ra/0090; según Wagner, 1987, incompleto).

Sin duda la última es una de las piezas estrella de las obras de este siglo en el Fondo Hazañas. Es la primera edición de esta obra, y la más conocida, de Juan de Mal Lara, humanista sevillano cuyo nombre es conocido pero cuya obra fue olvidada, si bien en Sevilla fue considerado como maestro de la juventud. Explicó Gramática y Retórica en la cátedra de la calle de Catalanes –hoy Albareda–. Antepone la filosofía vulgar, que identifica con sabiduría popular, a la filosofía libresca, donde se ve un reflejo de la influencia de Erasmo³ en el humanismo español, que le acarreo algún problema con la Inquisición. A partir del siglo XIX su obra es recuperada por Amador de los Ríos, Menéndez Pelayo, Américo Castro, Marcel Bataillon... Hazañas se suma a esta corriente.

En esta misma línea de filosofía popular están *Las Transformaciones de Ouidio...* In Toledo, Diego Fernández de Córdoba (Ra/0085). Ovidio interpreta la realidad a través del mito. No es la suya una filosofía metafísica y conecta con la interpretación filosófica de los refranes. Como ellos, dice que

2. En la «Introducción» se citan también varios de estos tesoros.

3. Erasmo también había publicado en 1580 una colección de 818 refranes –*Adagia Collectanea*–. Mal Lara continúa esta tradición greco-latina, que había arraigado en el Medievo y el Renacimiento: Arcipreste de Hita, Marqués de Santillana, Juan de Valdés... Y Cervantes, que pese a corregir a Sancho por el aluvión de refranes que salían de su boca, cuando Don Quijote le alecciona para su gobierno en la ínsula, lo hace por medio de proverbios y refranes.

CENTVRIA

y pone luego vn verso, q̄ no se puede bié declarar en nuestra léngua, por auer puesto vn vocablo dudoso, q̄ dize. *Sustulit hic matrē, sustulit ille patrē. Matò este à su madre, y el otro leuátò à cueftas à su padre, pero la gracia está en aquella palabra sustulit, q̄ quiere dezir quito del mūdo, y lleuò à cueftas. Vistapues la pena quedauālos antiguos, y agora también, à quien en tā grā delito enfuziò las manos, y todo es ayre, à cōparacion del infierno aparejado, dādo gracias à dios, por q̄ tal cosa, no la emos visto en nuestros tiēpos, nos deuemos emplear en hazer tā buenas obras, à nuestros padres, maestros y señoree, q̄ sea aliuio el refrā, para esperar lo mismo de, hijo eres, y padre seras, qual hizieree tal auras. Este refrā quise alargar cōsiderando la piedad, y hōra, q̄ Fernādo de Mal Lara mi hermano muestra siēpre cō sus padres está do tan lexos en Indias, q̄ jamas se ha olvidado dellos cō obras, pagādo (como buena Cigueña) lo q̄ por el hizierò, redūdandò dello à sus hermanos también mucho remedio.*

De cuñados, pocos vandos. 3.

Muchas vezes auemos dicho de los parientes, así los q̄ son allegados por sangre, como por el calamieto de los quales los affines que

son los cuñados, es vna manera de parétesco, q̄ sino se llama y trata como hermanos, no es en si de fuerça, por q̄ no es amistad junta da por aquellas vias q̄ suele durar mucho, y por esto dize q̄ aya de ellos pocos vādos, por q̄ en los vādos se arriesga la hōra, y la vida, y hazer se enemigos para siēpre ami me parece q̄ también podía de zir vādos, ni aun de hermanos, por q̄ es mucha razón, que no aya quiē sustete tā mala cosa en el mūdo, como los vādos, y sediciones, q̄ se arma en los pueblos, q̄ el diablo. los inuētò para jamas conseruar la paz, q̄es el mayor bien que puede tener el mūdo. Y así siempre q̄ se hā de leuātā vādos fingē los poētas, q̄ yuā los dioses al infierno, por la furia Alecto, y le mandauā q̄ inficionasse la tierra, y que luego se boluiesse, parece muy biē inuētado, por q̄ ni la discordia ha de morar en otra parte q̄ el infierno. Y así quādo algū rey ò gran señor, ò algū linage la quiere, la de mada prestada al infierno, cō promessa de boluer se la luego, por q̄ aunq̄. al demonio se le haga de mal dār vna cosa tā propria suya como la discordia, dala prestada para tāta ganācia, como le ha de venir, y los q̄ le piden la discordia, se bueluen con ella al infierno. Y así vn predicador muy gracioso, dezia vna vez, que trataua

ua de

«los personajes mitológicos simbolizan un vicio o una virtud o bien traducen una verdad moral». Juan de Mal Lara reconvierde esta frase manteniendo el espíritu: «Los refranes son la filosofía que no muere».

Aunque el Humanismo disputa a la Iglesia el monopolio del saber, que había mantenido durante el Medievo, no cuestiona sin embargo ni los dogmas ni la moral cristiana y mantienen el concepto de virtud. La mujer no se benefició apenas de la nueva mentalidad, imperando como estaba en la sociedad la iconografía de la Inmaculada, que con tanto fervor se desarrollará en el XVII. Como muestra el siguiente título: *Tratado en loor de las mujeres, y de la Castidad, Onestidad, Constancia, Silencio y Justicia...* Por Christobal Acosta. In Venetia: presso Giacomo Cornetti, 1592 (Ra/0243).

Avanzando el siglo registramos un extenso tratado religioso. Esta categoría de textos va a ser muy abundante en la biblioteca de Hazañas, abarcando con el término tanto a tratados de Teología, de Costumbres y Moral Cristiana, de Historia Eclesiástica o normativos de ritos y ceremonias. Destacamos aquí el escrito por el P. F. Philippe Diez Lusitano y que, a juzgar por la cantidad de ejemplares que se conservan repartidos en varias bibliotecas, y reimpresos, debió de ser muy popular en la época: *Quinze tratados en los cuales se contienen muchas y muy excelentes consideraciones para los actos generales que se celebran en la sancta Iglesia de Dios...* En Salamanca: por Juan Fernandez, 1597 (Haz/2193). En esta misma línea citamos *Explicacion de la Bulla de la Sancta Cruzada...*, 1597 (Haz/3954).

No muy abundante en la colección de Hazañas son las obras de contenido político. Sobresale entre ellas la siguiente del jesuita Juan de Mariana, de la escuela de Salamanca, donde se desarrollaron las teorías financieras del arbitrista para resolver los problemas económicos, resoluciones que tienen como destinatario a las autoridades. Esta corriente se mantuvo a lo largo del XVII, hasta el último de los Austria: *Ioannis Marianae De ponderibus et mensuris*. Toleti: apud Thomam Gusmanium, 1599 (Ra/0121).

2. SIGLO XVII

Hay que destacar la variedad de autores —aunque sería preferible el término impresores, dado el interés de Hazañas por estudiar el negocio de la imprenta, especialmente la sevillana y andaluza—. La cantidad de impresos reunidos de este siglo es interesante para calibrar la importancia de la colección y también en cuanto que muestra la preferencia de Hazañas por unos u otros temas. Hemos contabilizado 276 ejemplares diferentes que hemos agrupado

por su temática, si bien, para no caer en una exhaustividad innecesaria, una misma etiqueta engloba temas diferentes aunque del mismo estilo: sermones sobre la Inmaculada -24-, sermones temas variados -75-, litigios ante los tribunales -65-, escritos sobre Teología, Moral y buenas costumbres -30-, biografías de Santos u hombres ilustres -16-, ordenanzas religiosas y civiles -31-, comedias -14-, obras clásicas y de Filología -seis-, relaciones festivas -nueve- y obras de carácter social y político -seis-.

El número de ejemplares de los sermones impresos⁴ sobrepasa con creces los referidos a otros temas. Hagamos la salvedad de que en ello puede intervenir de igual manera la selección voluntaria del bibliógrafo y la rica reserva de ellos que conservan los archivos de las iglesias y conventos.

Estas piezas de oratoria sagrada en las que subyace un concepto de la vida, y de la vida ante la muerte, son un magnífico documento para el estudio de la mentalidad del Barroco. El predicador histriónico cultiva este concepto desde el púlpito, se imbuje de autoridad con abundantes citas bíblicas y teológicas y la masa de fieles, pese a no entenderlas, se deja llevar por tal acto de propaganda. Así el predicador consigue -y así suele ser, pues hay abundantes escritos preceptivos para el bien predicar- el objetivo de todo sermón: enseñar, deleitar y mover. Como el acto de la palabra es fugaz el sermón se imprime, es leído a solas o en grupo y de este modo crece su influencia. El impresor se siente parte del proceso y escribe su nombre en el pie de imprenta o en el colofón. Este protagonismo del impresor ofrece una abundante información sobre la actividad tipográfica en Andalucía, especialmente en Sevilla, que ese sí sabemos es objetivo principal del trabajo de Hazañas.

Sobre la temática de los sermones hemos establecido dos grandes grupos: aquellos que defienden la creencia en la Inmaculada Concepción de la Virgen y otro gran grupo integrado por sermones fúnebres, oración panegírica, que genéricamente incluimos en el término sermón, discurso...

El tema inmaculista tuvo amplia resonancia en Sevilla. Si bien la creencia venía existiendo desde la Edad Media, a partir del año 1613 se produjo un apasionado interés en su defensa con motivo de un sermón predicado por un fraile dominico en el que afirmó que «la Virgen María había sido concebida como vds y como yo y como el mismísimo Lutero» (Núñez Beltrán, 2002: 65). A partir de esta fecha franciscanos y jesuitas multiplicaron

4. «El texto impreso de los sermones nos ha llegado en fascículos encuadernados formando volúmenes de muy variada constitución [...], de distinta temática, cronología, autores, y distintos lugares [...] como si un aficionado a las predicaciones los hubiese encuadernado para sí mismo y posteriormente han pasado a bibliotecas públicas o privadas» (Núñez Beltrán, 2002: 67).

los sermones inmaculistas, tanto que los archivos de Hazañas de este siglo -la diatriba se mantuvo vigente hasta 1854 en que se declaró dogma de fe la concepción sin mancha de María- reúnen 21 de los años de mayor fervor mariano (1615-1617) y tres entre 1618-1620. Los títulos son a veces una fuerte llamada a la adhesión: *Quintas santas o aleluyas que han de servir en la fiesta de la revalidación del voto de defender hasta sacrificar la vida, [...] Sevilla en 29 de Septiembre de 1615, que se renueva el día de la invención de la Santa Cruz* (1615). En Sevilla: en la Imprenta Mayor. [s.n.], [s.a.] (Haz/3154[4]).

El afán misionero llega a muchas poblaciones andaluzas y castellanas. Encontramos: *Sermon de la Purissima Concepcion de la Virgen María [...] el Octavario que se celebró en la Iglesia Parrochial de Santa María, de la misma ciudad de Ecija* (1615). En Sevilla: por Gabriel Ramos Vejarano..., 1615 (Ra/0397[17]). O el siguiente: *Sermon de la limpia concepción de la Virgen María...en la fiesta que hace la ciudad de Burgos*. Impreso en Burgos: por Iuan Baptista Varesio, 1616 (Ra/0115[2]).

Los demás sermones (oraciones, discursos...), publicados a lo largo del XVII, suman un total de 75. El último que encontramos es de 1696: *Exordial exclamacion en la oracion funebre que en las honras de el Rmo. Padre... Jacintho Hernandez de la Torre... / predico en el convento de N. P. S. Francisco de esta ciudad de Sevilla... Gabriel Plazuelos...; la saca a luz, a peticion de muchas, Thomas Pedro de Andrade...* En Sevilla: por Lucas Martin de Hermosilla, 1696 (Ca. 048/058).

2.1. La fiesta

Los impresos sobre la fiesta son escasos y bien pudieran clasificarse como una variante de los sermones pues son referidos a fiestas religiosas celebradas en el ámbito de un convento o iglesia. Con intención de divertir y educar, pero siempre manteniendo la unión poder real-poder divino. Se celebran canonizaciones de santos -San Isidro, con versos de Lope de Vega (Ra/0290)-, múltiples por la canonización de San Ignacio, periódicas: Corpus, Semana Santa...



Relacion de las fiestas que la insigne villa de Madrid hizo en la canonizacion de su bienaventurado hijo y patron San Isidro..., de Lope de Vega Carpio, Madrid, 1622. Biblioteca de Humanidades, US, Ra/0290.

2.2. Los litigios

Ante el elevado número de documentos sobre pleitos en este siglo podría pensarse que las relaciones entre los ciudadanos no eran muy idílicas pero sería un error. En la sociedad estamental del Antiguo Régimen los pleitos suelen ser entre iguales: nobles contra nobles o clero, clero contra clero o nobles, disputas por herencias, por posesión de pastos, por compra de cargos... La justicia real atendía las reclamaciones, imitando al príncipe de Maquiavelo: «imaginar un modo por cuyo medio sus gobernados tengan siempre en todo evento y circunstancias de cualquier especie, una grandísima necesidad de su principado. Es el expediente más seguro para hacérselos fieles para siempre» (1967: 56).

En el *Catálogo* (1987: 85-98) realizado por Wagner, ya citado, se listan numerosos ejemplos de este tipo de documentos localizados en el Fondo Hazañas, en gran mayoría en volúmenes facticios, que afectan a particulares, conventos y municipios.

2.3. Relaciones de sucesos

No queremos cerrar este epígrafe sin mencionar una larga impresión de 50 páginas *Copiosa relación de lo sucedido en el tiempo que duro la epidemia en la grande y augustissima ciudad de Sevilla, año de 1649 / escrita por un religioso a su Reuerendissimo Padre General; sacala a luz Pedro Lopez de San Roman Ladron de Gueuara* (Impreso en Ezija: por Iuan Malpartida de las Alas, Ra/0315), sobre la peste de ese año en Sevilla. Era esta una información que debiera haber sido publicada por las relaciones de sucesos, impresos informativos que tuvieron su apogeo en el XVII y son hoy consideradas el origen del periodismo. Hay en el fondo alguna *relación* de tema festivo-religioso pero ninguna de carácter político-militar, que eran su principal razón de ser. Nieves Pena Sueiro argumenta que las relaciones de sucesos «han sido olvidadas durante mucho tiempo por los investigadores, deslumbrados, quizás, por las grandes obras literarias y artísticas que se crearon en esa época» (2001: 45). En las cajas negras de Hazañas se advierten documentos de este tipo, muchos todavía sin catalogar.

3. SIGLO XVIII: LA COEXISTENCIA DE LA TRADICIÓN Y LA EXTENSIÓN DE LA ILUSTRACIÓN (1700-1750)

Editados en la primera mitad del siglo XVIII, hemos hallado 291 documentos, siendo la religión y la teología las principales materias que tratan, aunque se constata cierta diversificación al valorar las obras pensadas para la uniformización de las lecturas y la reforma moral del clero. No sólo hemos encontrado una edición del Concilio de Trento (1545-1563) (Haz/3393) de 1732 y al menos nueve obras en latín editadas en Sevilla y Madrid, sino también impresos sobre educación religiosa, sermones, novenas, oraciones panegíricas, ejercicios espirituales promovidos por congregaciones religiosas, manuales para confesores o las hagiografías de San Nicolás el Magno o el mártir San Cristóbal, entre otras muchas.

Los documentos religiosos también fueron parte de la propaganda oficial. Un claro ejemplo de la función que cumplieron lo hallamos en la *Oracion que en las reales exequias de el catholico monarcha Phelipe Quinto* (Haz/3955(1), celebradas «en la ciudad de Sevilla dia 22 de octubre año de 1746» y compuesta por el mercedario fray Pedro Contreras, mencionado por Aguilar Piñal en su libro *Historia de Sevilla: Siglo XVIII*, para ejemplificar la alianza de la Iglesia y la Monarquía como base ideológica fundamental del orden social: «Estas ideas se ven corroboradas con sólo acercarse al ingente repertorio de sermones salidos de las prensas andaluzas, en especial durante el XVIII» (1989: 18).

De modo que en este periodo la Filosofía permanece esclava de la Teología⁵. Muchos de los títulos de las obras en francés⁶ conservadas en el fondo⁷ representan esta idea: del teólogo francés Nicolás Malebranche (1638-1715), quien creara la doctrina del «ocasionalismo», nacida de la síntesis del cartesianismo y el agustinismo, se conservan dos obras impresas en Lyon en 1707: *Meditations chrétiennes et methaphysiques* (Haz/0213) y el *Traité de l'amour de dieu, en quel sens il doit être désintéressé: trois lettres au R.P. Lamy, religieux Benedictin, et une quatriéme ou reponse generale á celles de ce même*

5. Aguilar Piñal argumenta que «... el fervor monárquico es algo adquirido, fruto de una educación y de una tradición esmeradamente conservada [...] sentimiento y devoción, conforman la mentalidad popular en mucho mayor grado que el razonamiento lógico y el espíritu crítico, propios sólo de quienes tienen la fuerza de voluntad necesaria para resistir a la esclavitud de los prejuicios» (1989: 17).

6. Juan Gil apunta que el francés es la única lengua extranjera que pudo dominar Hazañas (2009).

7. En el Fondo Hazañas también se conservan dos textos en francés sobre moral cristiana de Jacques Abbadie, impresos en Rotterdam.

père (Haz/0214). Uno de los escritores franceses que planteó objeciones a la doctrina de Malebranche fue Jacques Benigne Bossuet (1627-1704), defensor del origen divino del poder, uno de los pilares que legitimó el régimen absolutista de Luis XIV en Francia. De este autor se conserva *De la connoissance de Dieu et de soi-même* (Haz/2213), una edición póstuma impresa en París en 1741. Otra de las obras en francés constituye uno de los pilares de la filosofía cristiana de Occidente: la edición en Berlín en el año 1744 de *La consolation philosophique de Boèce* (Haz/0225 y Haz/0226; en dos tomos), una nueva traducción de la célebre biografía del autor realizada «par un frère masson, membre de l'académie roiale des sciences et des belles-lettres de Berlin».

En un segundo rango de importancia, hallaríamos las obras sobre Historia, Astrología y otros papeles polémicos en torno a las nuevas prácticas de los médicos, pudiéndose englobar todos bajo el descriptor de divulgación científico-literaria. A todo ello hemos de añadir las suscripciones a los periódicos como el *Diario de los Literatos* (1737), representativo del «diarismo literario» en España (Gómez Aparicio, 1967: 16), así como varios ejemplares del *Diccionario de la Lengua castellana* (1726).

Esta inicial descripción del corpus coincide sorprendentemente, y salvando las distancias de los contextos socio-políticos y culturales entre París y Sevilla durante la primera mitad del XVIII, con la valoración realizada por el historiador francés Roger Chartier en su obra *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, sobre los casos de 40 catálogos de ventas de bibliotecas de canónigos parisinos, en los que la Teología representa «un 38% de los libros entre 1706 y 1740», aunque tiende a disminuir conforme avanza el siglo: «un 32% entre 1745 y 1760 y un 26% entre 1765 y 1790». Y la representación de los libros que no son de religión comprende un porcentaje similar a los primeros: «el 32,5% de los fondos entre 1706 y 1740, el 28% entre 1740 y 1760, el 31% entre 1765 y 1790» (Chartier, 1993: 133-135).

Con ello podemos imaginar cuán representativa puede ser esta muestra de la biblioteca de un abad o párroco europeo a inicios del XVIII, espejo en el que –fabulando en exceso– pudo ampararse Hazañas para adquirir, recolectar y conservar dichos libros y papeles. El uso que hizo Hazañas de los textos del XVIII, y en qué medida determinaron su experiencia como lector e investigador, es una realidad que difícilmente llegaremos a conocer, pues como apunta Chartier historiar «la significación del libro poseído» implica gestionar la incertidumbre originada por las siguientes preguntas: dichos textos fueron para Hazañas, «¿lecturas personales o herencia conservada, instrumento de trabajo u objeto nunca abierto, compañero de intimidad o atributo de la apariencia social?» (1993: 129). La asunción de estos límites nos

ha llevado a enfocar esta aportación en torno al comentario del contenido de los textos legados por Hazañas para que en un futuro tales documentos sirvan de fuentes primarias al investigador.

Entre los documentos que no son de Religión, encontramos la *Censura de historias fabulosas* (Haz/2305), obra póstuma del erudito sevillano Nicolás Antonio (Sevilla, 1617-Madrid, 1684) e impresa por Antonio Bordazar de Artazu en Valencia. Fue Gregorio Mayans i Siscar, su primer biógrafo y representante de la primera Ilustración española junto con Benito Feijoo, quien promovió en el año 1742 la publicación de *Censura*, que comprende una crítica a unas supuestas crónicas del Padre Román de la Higuera de finales del XVI. Además de denunciar la indiferencia que los poderes públicos mostraron por la verdad, Nicolás Antonio participó en la polémica gongorina, en defensa del poeta, involucrándose así en la crítica literaria del Siglo de Oro.

Relacionadas con la Literatura, encontramos ediciones de las *Obras* (1729) de Francisco de Quevedo (primera y segunda parte: Haz/2347 y Haz/2348), y las *Comedias y entremeses* (1749), de Miguel de Cervantes, «con [...] prólogo sobre las comedias de España» (Haz/3783[7]), ambas impresas en Madrid. Este prólogo de las *Comedias* de Cervantes debió ser conocido por el autor del papel aparecido en febrero del año 1750 y contra el que se constituye el *Discurso crítico sobre el origen, calidad y estado presente de las comedias de España: contra el dictamen que las supone corrompidas y en favor de sus mas famosos escritores el doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio y Don Pedro Calderon de la Barca* (Haz/3031), escrito por «un ingenio de esta corte», Tomás de Erauso y Zavaleta, seudónimo de Ignacio de Loyola Ayanguren, e impreso por Juan de Zúñiga. Según el autor, ese papel proyectaba el eco del «ruidoso» prólogo al defender las novedades que comprenden las *Comedias* de Cervantes, contrariás «a las reglas» y al «método de las antiguas», y al atacar a Lope y a Calderón. Así, este *Discurso crítico* (Madrid, 1750) vendría a formar parte del debate en torno al antipatriotismo cervantino desarrollado durante la segunda mitad del XVIII y en el que participaron tanto casticistas como ilustrados (Checa Beltrán, 2008: 179 y 180).

Una polémica precedente ya reflejaba el choque entre la ortodoxia católica y el desarrollo del pensamiento ilustrado. En este caso el protagonista es uno de los representantes de las Luces en España, el Padre Benito Feijoo (1676-1764), y las protestas desatadas por su *Teatro crítico* (1726), sobre todo entre los frailes tomistas y escolásticos. Uno de los más críticos con el discurso de Feijoo fue fray Soto Marne, que publicó en su contra dos

volúmenes de *Reflexiones crítico-apologéticas* en 1748⁸. En el fondo se conserva la *Justa repulsa de iniquas acusaciones: carta en que manifestando las imposturas, que contra el teatro crítico y su autor dio al publico [...] Francisco Soto Marne* (Madrid, 1749)⁹ (Haz/3903[1]), escrita por Feijoo. Otro de los opositores al *Teatro crítico*, y que no salió bien parado, fue Salvador José Mañer, quien consiguió el privilegio de Felipe V para imprimir el *Mercurio Histórico y Político* (1738). El gaditano Mañer publicó su *Antiteatro crítico* en 1729 y de él dice Menéndez Pelayo en su *Historia de los heterodoxos españoles* (1880-1882), que es un «diarista famélico, sobre quien agotaron Feijoo y el Padre Sarmiento el vocabulario de los dicerios y de las afrentas» (citado en Gómez Aparicio, 1967: 21).

Otro crítico con el *Teatro* de Feijoo fue el escritor Diego de Torres Villarroel. Famoso por sus *Pronósticos*, publicados anualmente bajo el seudónimo de *El Gran Piscator Salmantino*, la revalorización de su obra literaria parece tener reflejo en la biblioteca de Hazañas, pues de este escritor español se conserva *Entierro del juicio final y vivificación de la astrologia herida con tres llagas en lo natural, moral y politico / curada con tres parches* (Haz/3629[9]), en la cual se observa ya su genio satírico aplicado no tanto a describir lo real como a representarlo bajo la deformación de la burla. Y una edición de 1720 de *Reparos de encuentro y respuestas de passo sobre las visiones de Torres con D. Francisco de Quevedo, por la Corte* (Haz/3629[7]), escrita por Julián Rodríguez Espartero, una crítica a las *Visiones y visitas de Torres con Francisco de Quevedo*, donde Torres Villarroel satiriza —al estilo de Quevedo— los usos y costumbres de la sociedad.

Sobre Matemáticas y Astrología destacamos dos documentos editados en Sevilla. El primero *La Campana de Manfredonia: tratado mathematico en que se resuelven las incognitas proposiciones de la dimension del Circulo en diferentes partes iguales, la triseccion del Angulo* (1726) (Haz/3493), escrito por el comandante de artillería y director de la Real Academia de Matemáticas y Artillería en Cádiz, Francisco Balbasor, e impreso por Juan Francisco de Blas y Quesada. El segundo *El non plus ultra del lunario, y pronostico perpetuo general, y particular para cada reyno, y provincia* (Haz/3352), compuesto por

8. En el Fondo Hazañas se guarda un tercer volumen de sus *Reflexiones* publicado en 1750 bajo el título: *Memorial que se dio a la Mag. Catholica por el Reverendo P. Fr. Francisco de Soto y Marne Chronista General de la Religión de San Francisco [...] que habiendo presentado [...] el tercer Tomo de sus Reflexiones Crítico-Apologéticas contra las obras del Maestro Feijoo* (Haz/3903[2]), con el fin de obtener la licencia real para su impresión. Pero tal licencia le fue denegada. Recuérdese que el rey Fernando VI protegió a Feijoo mediante un real decreto en 1750 que prohibía que se le atacase.

9. Es una segunda impresión del texto.

Jerónimo Cortés, científico español que dio a conocer su *Lunario perpetuo* en 1594, un texto que aplicaba sus pronósticos a la salud, la agricultura y la navegación y desde entonces ha sido reeditado durante siglos, convirtiéndose así en uno de los géneros más representativos de la cultura científica popular. El ejemplar del fondo es una edición del año 1745, «emendado según los expurgatorios de la Santa Inquisición, que han salido hasta el año de 1745 y renovado con los aspectos de conjunción, y lleno de Luna, desde dicho año, hasta el 1761», realizada por la imprenta de Diego López de Haro, uno de los negocios tipográficos más activos en esta época.

En cuanto al desarrollo de la Medicina, cabe resaltar los documentos *Varias dissertaciones medicas, theoretico-practicas, anatómico-chirurgicas y chymico-pharmaceuticas, enunciadas y publicamente defendidas en la Real Sociedad de Sevilla* (1736) (Haz/1861), y el *Opusculo historial anathomico, physico-mechanico, chirurgico, practico de heridas peligrosas: con modo breve de curarlas* (1750) (Haz/1875), escrito por Gregorio Arias González, cirujano de la Real Armada (Aguilar Piñal, 1981: 375), así como los papeles en torno a la controversia generada por el uso del agua como método para curar los morbos. En el número correspondiente a los meses de octubre, noviembre y diciembre del año 1738, el *Diario de los Literatos* reproduce una relación de «noticias» de Sevilla y Granada nacidas de la polémica.

En esa enumeración identificamos dos impresos de 1735 que forman parte del fondo. Las *Apuntaciones contra la universalidad, y abuso de el agua, que expresa, y practica el [...] Don Juan Vasquez de Cortes, medico revalidado, y de esta ciudad de Sevilla* (Haz/3950), de Manuel Mastrucio, médico en la misma ciudad, y que da respuesta al papel que origina la tempestad de protestas, intitulado: *Medicina en las fuentes: corriente de la medicina del agua, purgas sin corriente* (Haz/3951), compuesto por Juan Vázquez de Cortes. Con anterioridad a este debate, se había dado otro sobre el recurrente tema de los matasanos, a partir de la publicación del discurso *El mundo engañado de los falsos medicos* (Haz/3917), del doctor Joseph Gazola Veronés, que fue reimpresso en Sevilla en 1729. La edición sevillana, a cargo de Jacobo de Herve, fue una de las 24 ediciones que se hicieron de este impreso, lo cual da cuenta del interés y/o desaprobación que provocó en unos y otros.

Por último, cabe indicar que el Fondo Hazañas también custodia la colección completa del *Diario de los Literatos*, desde 1736 hasta 1742 –t. I, VII–, una publicación semejante tanto en su concepción como en el contenido al modelo francés representado por el *Journal des sçavans* (1665), que nace para divulgar «lo más selecto» de todos los periódicos que llegan a España sobre los progresos de la literatura extranjera y la novedad de sus

producciones. Asimismo, conserva las ediciones del *Diccionario de la lengua castellana* desde 1726 hasta 1739, y un nuevo *Spanish and English dictionary* (Haz/2685), editado en Londres en el año 1706.

3.1. Las imprentas sevillanas de la primera mitad del XVIII en el Fondo Hazañas

Dado el interés de Hazañas por el desarrollo de la tipografía en Sevilla, parece necesario identificar a los impresores sevillanos de la primera mitad del XVIII. De los documentos impresos en este periodo destacan los herederos de Juan Gómez de Blas¹⁰, Juan Francisco y Florencio José de Blas y Quesada, quienes trabajan en la ciudad desde el XVII hasta mediados del XVIII y predominan en la colección de Hazañas con un gran número de opúsculos relacionados con la oratoria sagrada, papeles en torno a la polémica del uso del agua para curar los morbos y otros de carácter científico, todos mencionados en el epígrafe anterior.

En un segundo orden, destaca el apellido de otro de los negocios tipográficos más activos de la ciudad: los López de Haro. Ya encontramos impresos editados por los herederos de Tomás López de Haro¹¹, como la *Carta que una vieja, vezina de los Humeros, [...] le escribe a la Reyna Ana, desengañandola de...* (1710)¹², en el marco de la publicística de la Guerra de Sucesión, contienda que supuso un momento excepcional dentro del periodo de decadencia que vivían las imprentas sevillanas al permitirse la producción de opúsculos satíricos y romances populares con sesgo político. En el periodo estudiado, sobresale el nombre de Diego López de Haro y el de su imprenta, primero «castellana y latina» y segundo, en concreto a partir de 1745, pasó a ser Real. De ella saldrían el *Testamento del reverendo Don Diego de Torres y Villarreal, cathedratico de astrologia de la Universidad de Salamanca*

10. Juan Gómez de Blas, el primer impresor sevillano que obtuvo el privilegio de «Impresor Mayor» de la ciudad en 1657, encarnó la figura del «editor periodístico», centrandó su producción en los pliegos sueltos informativos durante la segunda mitad del XVII, la etapa «más oscura de la imprenta sevillana» (Espejo Cala, 2008a: 43). En este mismo sentido Pilar González Fandos ahonda en la hipótesis que concibe a Juan Gómez de Blas como editor periodístico en su Tesis Doctoral: *Juan Gómez de Blas: primer editor de periódicos en la Sevilla del Siglo de Oro. Aproximación a su vida y repertorio de su producción*, dirigida por Carmen Espejo Cala y defendida en noviembre de 2015 en la Facultad de Comunicación de la US.

11. Especializado en la literatura popular.

12. Puede verse en la exposición bibliográfica virtual titulada *Relaciones de sucesos en la BUS: Antes de que existiera la prensa...*, en el portal de los fondos digitalizados de la Universidad de Sevilla.

(Haz/3629[10]), y el impreso *Letargo, mejoría, verdadero, juicioso testamento y repartimiento de los bienes de don Diego de Torres* (Haz/3629[8]), que sacan a la luz dos discípulos suyos. De hecho, todos los papeles guardados en el fondo de estos años, y relacionados con la obra o las polémicas en torno a la figura de Torres Villarroel fueron editados por esta imprenta.

Coetáneo a López de Haro, mencionamos a José Padrino. Su labor tipográfica se sitúa entre 1748 y 1775, y destaca su abundante colección de comedias. Los papeles del fondo impresos por Padrino están relacionados con la Religión, entre ellos hallamos novenas, ejercicios espirituales de la Compañía de Jesús y relaciones de exequias dedicadas a algún difunto célebre de la ciudad.

Finalmente, cabe destacar también la imprenta de Manuel de la Puerta, y con posterioridad los herederos de este, más el negocio de José Navarro y Armijo, quien ejerce en Sevilla entre 1735 y 1759. Ambos producen obras de Religión y de Moral, y de las prensas del primero salió el papel sobre medicina arriba mencionado.

4. MÁS HUELLAS DEL SIGLO ILUSTRADO EN LA BIBLIOTECA DE HAZAÑAS (1750-1800)

La segunda mitad del siglo XVIII es el período histórico más significativo por el número de obras y papeles impresos que se conservan en el fondo: 1.086 volúmenes, casi un tercio proceden de imprentas sevillanas -338-. Aunque hay destacadas obras e impresos de Historia del pensamiento, Literatura, Artes y Ciencias, el Fondo Hazañas tiene un marcado sello popular, dado que la colección de comedias y las llamadas menudencias de imprenta suman más de la mitad de los registros de esta época. De las 634 piezas que componen el corpus total de comedias del fondo, 524 fueron impresas a partir de la década de los cincuenta del siglo XVIII, y de ellas 75 son sevillanas.

Una parte notable de las piezas de esta época es de índole religiosa. Junto a una amplia colección de documentos oficiales de la Iglesia como institución -83-, donde incluiremos desde cartas pastorales, reglas de Hermandad, normas y ceremoniales hasta pleitos institucionales y disposiciones doctrinales. En relación con la vida de las instituciones encontramos las reglas, los jubileos, las bulas, las relaciones de indulgencias y los decretos de canonización (Ca. 017/009). Además, hay un destacado número de documentos de índole informativa -82-, que combinan elementos teológicos y doctrinales con el análisis de la realidad social, cultural y política: relaciones de fiestas y

un conjunto de 69 sermones -incluyendo en este grupo exequias, elogios y oraciones apologeticas pronunciados en las grandes solemnidades de la Iglesia-. De este grupo, 43 impresos son sevillanos, entre los que cabría destacar los sermones de jesuitas o afamados e influyentes predicadores como Luis Ignacio Chacón, III marqués de la Peñuela y canónigo de la Catedral, Francisco Joseph de Olazabal y Olayzola o Antonio de Vargas y Fray Diego de Cádiz en las últimas décadas del siglo.

El grupo más representativo, con 90 obras, lo componen obritas breves relacionadas con la religiosidad popular: obras de piedad, novenarios, devocionarios, oraciones, coplas y poesía sagrada, vidas ejemplares y de santos, catecismos y credos... Todos ellos son productos de imprenta que responden a un modelo estandarizado y muy del gusto de la época. También encontramos un ejemplar del prestigioso *Catecismo de Ripalda* (Haz/2031) y un curioso *Breve compendio de lo que debe creer, y saber todo christiano, clara, y distintamente, y la misma obligación tienen a enseñarlo los Curas a sus feligreses* (Ca. 017/052). Entre las obras de espiritualidad subrayaremos el *Discurso de la verdad* (Ca. 069/042) de Miguel de Mañara, una profunda reflexión sobre la vida y la muerte, y la obra de Juan de Bernières con una sólida doctrina del abandono en Dios: *Le chrétien intérieur, ou La conformité intérieure que doivent avoir tous les chrétiens avec Jesus-Christ / tiré des manuscrits de feu M. de Bernieres-Louvigny...* (Haz/2227, t. II), impresa en Burdeos en 1781.

Encontramos un grupo de obras con intencionalidad didáctica que trata de acercar la historia sagrada al gran público, imitando el modelo relacionero con fórmulas breves, títulos muy sugerentes y recursos visuales para hacerlos más atractivos: *Historia verdadera y espantosa del diluvio universal...* (Ca. 030/124 y Ca. 046/037), *Historia verdadera, y sagrada de la Gloria de Bethulia Judith contra Holofernes* (Ca. 029/115) y *La creación del mundo, y fábrica del hombre* (Ca. 029/118). En esta línea hay que valorar *Sumario de la historia eclesiástica en verso* (Ca. 067/189) del jesuita José Francisco de Isla.

Esta abundancia de obras e impresos relacionados con el hecho religioso es indicativo de una sociedad que demanda pero también de un negocio como el de la imprenta que arriesga sobre seguro, aunque poco a poco van abriéndose paso nuevos productos para un público más diversificado y de gustos más urbanos y cosmopolitas.

4.1. Historia y Literatura: ediciones de grandes autores y compendios

Las obras con mayor valor bibliográfico de las que conserva el fondo de la etapa que abarcamos en este epígrafe son reediciones de grandes humanistas. Hazañas atesoró en su biblioteca algunas joyas como los 17 tomos de las obras de Bossuet, reimpresas en París entre 1766 a 1768, y el diccionario de Nebrija (Haz/2490), que realizó Miguel Escribano en 1780.

La madrileña imprenta de Antonio de Sancha emprendió con éxito grandes proyectos que están bien representados en la biblioteca de Hazañas. Destacaremos la lujosa edición en 1793 del *Tratado del esfuerzo bélico heroico* (Haz/0823) del jurista Juan López de Palacios Rubios con las notas y observaciones de Francisco de Morales, del Monasterio del Escorial. Sobre Historia de la Literatura reimprimió las obras de Francisco Cervantes de Salazar (Haz/3022) en 1776 y las *Cartas Philologicas* de Francisco Cascales en 1779 (Haz/3471). La obra emblemática de la imprenta de Sancha es, sin duda, *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura* (Haz/3006, t. I), en ocho tomos, del jesuita Juan de Andrés, salida de esta imprenta entre 1784 y 1799. Esta edición española es una inmediata traducción de la original en italiano, realizada al amparo de Floridablanca. Considerada la iniciadora de la Historia Universal Comparada, alcanzó mucha notoriedad en Europa y se hicieron sucesivas ediciones en otros idiomas por su carácter innovador. Digno de mención en este sentido es el *Discurso sobre las variaciones de la literatura* de Carlos Denina (Ra/0059), cuya versión española de 1797 se conserva en el fondo.

También forman parte del fondo los tomos I y II de la *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV* (Haz/2855 y Haz/2856) con las notas del experto en Literatura Medieval Tomás Antonio Sánchez de Uribe, colección que divulgó por primera vez y con rigor filológico, notas y glosarios de los textos medievales literarios castellanos más relevantes. En concreto, las obras de Gonzalo de Berceo y el *Cantar de Mio Cid*, que supuso la primera edición de un cantar de gesta medieval, anticipándose en medio siglo a las posteriores francesas.

Sánchez de Uribe también trabajó en la edición de la *Biblioteca Hispana Nova* (Haz/1013-1014) de Nicolás Antonio, impresa en 1788 por Joaquín Ibarra. En el fondo también se conserva *Bibliotheca Hispana Vetus* (Haz/1011-1012), que incluye las actualizaciones que realizara el ilustrado Francisco Pérez Bayer entre 1783-1788. El erudito Nicolás Antonio aportó una cantidad de información biobibliográfica precisa y crítica que anticipó el

hipercriticismo de la Ilustración y abrió camino a otros autores que continuaron la tradición metodológica iniciada por él.

De uno de sus seguidores, Enrique Flórez, historiador, geógrafo, arqueólogo y traductor, hay una edición de 1798, de la imprenta de la viuda de Ibarra, su *Clave historial con que se abre la puerta a la historia eclesiastica y politica: chronologia de los Papas y Emperadores, Reyes de España, Italia y Francia, con los orígenes de todas las Monarquias...* Asimismo encontramos un texto sobre sus viajes y sus obras (Haz/1582), compuesto por el agustino Francisco Méndez e impresa por Pedro Martín en 1780.

Los años 80 del siglo XVIII fueron relevantes para el desarrollo de la historiografía. Prueba de ello son los excelentes trabajos que salieron de la imprenta de Sancha, que dejan constancia del interés por rescatar los grandes hitos y los grandes personajes de la Edad Media, así como por justificar el nacimiento de España. En este sentido, cabría enumerar: *Sumario de los Reyes de España* (Haz/1086[1]) de Eugenio de Llaguno Amirolo, en 1781; *Historia del gran Tamorlan* de Argote de Molina en 1782; *Memorias historicas de la vida y acciones del Rey D. Alonso el Noble octavo del nombre*, con las notas y apéndices de Francisco Cerdá y Rico, en 1783; *Crónica de D. Alvaro de Luna* (Haz/1086[1]), con los apéndices de José Miguel de Flores, en 1784; la narración de la gesta que se recoge en el *Libro del passo honroso defendido por el excelente caballero Suero de Quiñones/ copilado de un libro antiguo de mano por Fr. Juan de Pineda...* (Haz/1086[2]) en 1783; y, por último, la crónica del *Seguro de Tordesillas* del Conde de Haro, en 1784 (Haz/1086[3]).

De entre los autores españoles, sobresale Gregorio Mayáns del que se conserva en el fondo un ejemplar de *Defensa del rei Witiza* (Ca. 053/017), que salió de la imprenta valenciana de los hermanos Orga en 1772. El revisionismo histórico está representado, además, por una de las primeras figuras de la intelectualidad setecentista y afamado polemista, Luigi Antonio Muratori. Se trata de una edición francesa, *De la véritable dévotion: traité/ traduit de l'Italien de L. A. Muratori, sur l'édition de Venise* de 1766 (Haz/0161).

Del desarrollo de la Bibliografía en el XVIII hay otras dos obras importantes en las que se ordenan y catalogan manuscritos. La primera es la *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis* en dos tomos (Haz/1009 y Haz/1010), del bibliógrafo y bibliotecario Miguel Casiri, quien clasifica y describe 1.851 manuscritos árabes de la Biblioteca de El Escorial. La segunda es una obra de Juan Andrés de finales de siglo en la que da noticia del catálogo de manuscritos del Marqués Capilupi de Mantua (Ca. 071/017) y defiende la utilidad de la catalogación para el progreso de la ciencia historiográfica.

El Fondo Hazañas también cuenta con obras claves para el desarrollo de la historia local sevillana como el *Compendio histórico descriptivo* de Fermín Arana de Varflora, de 1766 (Ca. 106/009). En este ámbito, hay que considerar dos obras de coleccionismo y compilaciones de hallazgos arqueológicos, de absoluta actualidad en el Siglo de las Luces, como el manuscrito del agustino Fray Antonio Fabre sobre *Medallas romanas y hebreas* (Ra/0322). Entre las curiosidades encontramos una colección de poesías manuscritas de Manuel Quirós, canónigo de Osuna (Ca. 026/048).

4.2. Las nuevas ideas filosóficas y el progreso de la ciencia

Hazañas reunió las obras más significativas de la renovación científico-filosófica del XVIII. El empirismo francés está representado por Condillac de quien se conservan tres títulos: *Essai sur l'origine des connaissances humaines* (Haz/0207), *Traité des systèmes, où l'on en démêle les inconvénients et les avantages* (Haz/0208) y *Traité des sensations, a Madame La Comtesse de Vassé, suivi du traité des animaux* (Haz/0209).

El hombre ilustrado aspira al conocimiento total. Es el espíritu enciclopedista el que impulsa los grandes compendios de obras literarias, del conocimiento, la Filosofía... Prueba de ello son las grandes colecciones que fueron propiedad de Hazañas, como el *Compendio de la historia de la filosofía* del sacerdote ilustrado portugués Teodoro Almeida (Haz/0257). También hay que destacar *Historie abrégée de la Philosophie* (Haz/0215), obra del filósofo e historiador Jean Henri Samuel Formey y colaborador en la gran empresa cultural de la Ilustración, la Enciclopedia.

La reflexión sobre qué cosa sea el Arte es el motivo central de *Principios filosoficos de la literatura ó Curso razonado de Bellas Letras y de Bellas Artes*, donde el filósofo y retórico francés, Charles Batteux, expone las claves de su teoría sobre el Arte como fiel imitación de lo bello en la naturaleza. También podemos encontrar un tratado de Estética del jesuita Esteban de Arteaga en el que se enfrenta al Neoclasicismo y anticipa ya el Romanticismo, al limitar el poder de la razón no es absoluto, por la fuerza de los sentimientos y el propio gusto: *Investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal considerada como objeto de las artes de imitación* (Haz/0095 y Haz/0134).

Entre los españoles, destacaremos a su más relevante pensador, Benito Feijoo con sus *Cartas Eruditas* -t. I y V- en edición de Joaquín Ibarra de 1761 (Haz/3902 y Haz/389). De las polémicas que suscitó su pensamiento, siempre comprometido, es un ejemplo este texto firmado por Jayme Ardanaz

y Centellas: *Tertulia historica, y apologetica, o Examen critico, donde se averigua en el chrisól de monumentos antiguos, y escritores de mayor autoridad, lo que contra Fray Geronimo Savanarola escribe... Benito Geronimo Feijoo en el tomo primero de su Teatro* (Ca. 042/022).

Apuntamos una obra clásica de Oratoria y Retórica como es la *Filosofía de la elocuencia* de Antonio de Capmany (Haz/3876) y de este mismo autor, *Memorias historicas sobre la marina comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona* (Haz/1082), que combina la investigación científica y la preocupación por las actividades económicas como punto de partida para el progreso de la sociedad.

El avance de las Luces es evidente en las disertaciones y actos públicos de las distintas academias e instituciones. Destacamos el *Elogio de Antonio de Lebrija: leído en junta pública de la Real Academia de la Historia / por... Juan Bautista Muñoz; el día 11 de Julio de 1796* (Ca. 066/017). Hay también una disertación científica sobre la calaguala, una planta medicinal, dictada en la Real Sociedad Médica de Sevilla (Ca. 044/072) y un discurso de Benito del Campo en la Real Sociedad Económica de Sevilla en 1792 (Ca. 031/030).

A lo largo del siglo van a ir cobrando protagonismo nuevas fórmulas para popularizar las ciencias, dar respuesta al deseo del público de saber y profundizar en la realidad social y cultural. La Medicina, la Geografía o la Astronomía son algunos de esos campos del saber que van a adquirir relevancia social gracias a los característicos almanaques y calendarios. En el fondo encontramos uno de estos productos populares con los ciclos de la luna, escrito por el astrónomo extremeño José Gallardo de la Torre para el año 1769 (Ca. 028/026). Por su rareza, resaltaremos un almanaque de 1793 subtítulo «diario de quartos de Luna, segun el Meridiano de Buenos-Ayres» (Ca. 028/030).

Mucho más relevante por su notoriedad es la obra de Diego de Torres Villarroel de quien se conservan tres papeles relacionados con su tarea de pronosticador: *Correo del otro mundo al gran Piscator de Salamanca: cartas respondidas a los muertos por el mismo Piscator* (Ca. 033/008) de 1756; *Sueño con visos de verdad: Prognostico, diario de quartos de luna con los sucesos elementales, aulicos y políticos de la Europa, para el año de 1755* (Ca. 028/061); *Peregrinacion al glorioso apostol Santiago de Galicia* (Ca. 033/007). También se aventuró a escribir una comedia: *El Hospital en que cura amor de amor la locura*, 1751 (Ca. 038/026). Por último, subrayaremos una compilación de algunos de sus escritos de 1791 (Haz/0082), que demuestra cómo su popularidad y el impacto social de sus obras trascendió los límites de su propia vida.

A propósito del desafortunado terremoto de Lisboa de 1755 el mercado se llena de papeles, y para todos los públicos, que tienen que ver con la necesidad de hacer un análisis sosegado de aquel acontecimiento. En el fondo se conservan testimonios de cómo la Iglesia intentó explicar el fenómeno natural desde el campo de la Moral apelando a la consabida ira divina contra los pecados de los hombres. Así lo justificó el Cabildo de la catedral de Sevilla en varios papeles sufragados a sus expensas (Ca. 017/062, Ca. 036/005), algunos de ellos escritos en latín (Ca. 064/010).

La reflexión doctrinal dio paso a fórmulas diversas de oración y prácticas de piedad popular solicitando la protección divina (Haz/2251[8]) o agradeciendo la gracia recibida (Ca. 099/024). Los científicos también quisieron hacer oír su voz para esclarecer «la verdadera causa del terremoto», como consta en *Reflexiones crítico-theológicas: sobre la respuesta a la carta del Sr. D. Fr. Miguel de S. Ioseph, Obispo de Guadix y Baza* (Ca. 036/032) o en este otro del Doctor José Cevallos, *Respuesta a la carta del Ilmo. y Rmo. Señor D. Fray Miguel de San Josef, obispo de Guadix, y Baza, del Consejo de S. Mag. sobre varios escritos a cerca del terremoto* (Ca. 036/033).

Los resultados del cruce de papeles de uno y otro bando fueron desiguales, pues años después aún se sentían los cimbronazos propios de un terremoto que sacudió la misma conciencia europea. Véase un ejemplo en un curioso papel de 1762, *Profecía política verificada en lo que esta sucediendo a los portugueses por su ciega afición a los ingleses: hecha luego despues del terremoto del año de mil setecientos cinquenta y cinco* (Ca. 036/014 y Ca. 044/041). Y aun en 1784 sigue vivo el acontecimiento en el imaginario colectivo y se continúa agradeciendo la protección de la Virgen en aquella ocasión y solicitando su amparo (Ca. 017/056).

La historia de la educación fue una preocupación constante de Joaquín Hazañas y la Rúa. De su biblioteca proceden algunas obras que nos permiten conocer los métodos de enseñanza. Destacaremos dos obras muy usadas para la educación de los niños en el Siglo de las Luces. La primera, *Espejo de cristal fino, y antorcha que aviva el alma*, de Pedro Espinosa (1770) (Haz/2002), presenta principios y ejemplos de piedad y religión. La segunda, más innovadora, *Catón político español* (Ca. 028/034) de Andrés de Miguez Vagel (1777) supera esa visión tradicional e inspira en los niños las máximas y preceptos «para conducirse con aceptación y sana política en la sociedad durante su vida», e informa sobre «las ciencias, artes y oficios» que pueden ejercer.

Frente al método educativo que se sustentaba en la tradición, el tomismo y la religión, fueron floreciendo nuevas voces renovadoras de la pedagogía.

En este sentido, cabe nombrar el *Discurso de las letras humanas llamado El Humanista*, de Baltasar Céspedes (Ca. 067/013), publicado en 1784 y un plan de estudios para las mujeres obra de José Isidoro Morales: *Comentario de D. Joseph Isidoro Morales al Exc. Señor D. Joseph de Mazarredo sobre la enseñanza de su hija* (Ca. 025/038), publicado en latín y castellano en 1796.

4.3. Polémicas literarias

Multitud de polémicas siembran el siglo, activando los recursos culturales para mover las ideas, estimulando el ingenio para tratar de imponerse al grupo que no sintoniza con las nuevas propuestas. Las polémicas literarias activaron la reflexión sobre las Bellas Artes. En el Fondo se conserva uno de los papeles de la que libró Ignacio López de Ayala contra los hermanos Mohedano. Se trata de *Defensa de la historia literaria de España...* (Haz/2768), es decir, la respuesta que los franciscanos le dirigen para salvarse de las acusaciones que previamente había vertido en una *Carta crítica*. Las mañas de censor de López de Ayala y el fervor con el que mantuvo sus principios, junto al éxito que alcanzarían estos papeles polémicos, hicieron que la obra de los Mohedano finalmente fracasara. También encontramos un testimonio de la batalla literaria que libraron López de Sedano y Tomás de Iriarte a propósito de su obra *Donde las dan las toman. Se trata de Coloquios de la Espina entre D. Tirso Espinosa... y un Amanuense...: sobre la traducción de la Poética de Horacio...* (Ca. 069/040).

La crítica, como ejercicio intelectual, fue un poderoso recurso para hacer progresar la ciencia. En este sentido cabe valorar una curiosa carta de Diego Alejandro de Gálvez, bibliotecario de la institución Colombina, «en respuesta a un amigo que desea saber el juicio formado sobre... la *Crisis Chronologica de los elogios de San Fernando III*» (Ca. 036/015). Es una clara reacción, fechada en Sevilla en julio de 1765 e impresa por Padrino, a la censura vertida sobre su obra de 1760 sobre el «Rey Santo».

Podemos calificar como obra emblemática, por el éxito que alcanzó y su repercusión en el último cuarto de siglo, *Los eruditos a la violeta*. Es una sátira breve y ligera contra la erudición superficial y el modelo de educación vigente y, sin duda, la obra más importante de la prosa satírica e inspiradora de polemistas y críticos. En la biblioteca de Hazañas se conservan dos ediciones barcelonesas de 1782 (Haz/2608[1] y Haz/2608[2]). Y junto a ella un papel de 1772, salido de la imprenta de Antonio de Sancha titulado *Suplemento al papel intitulado Los eruditos a la violeta* (Haz/2608[3]), que contiene una serie

de traducciones poéticas con comentarios, destinadas a ilustrar las lecciones del martes; cinco caftas de ex-alumnos del curso; y una breve noticia sobre los orígenes y la composición de la obra.

Otro destacado polemista del fin de siglo fue Juan Pablo Forner, quien libró batallas en el terreno de la sátira con sus oponentes. De él se conservan en el fondo: *Sátira contra los vicios introducidos en la poesía castellana* (Ca. 072/004); *Discursos filosóficos sobre el hombre* (Haz/0094); *Amor de la patria*, un discurso dado en la Real Sociedad Económica de Sevilla en noviembre de 1794 (Ca. 031/024; Ca. 036/008; Ca. 036/008[bis]); y *Preservativo contra el ateísmo* (Ca. 031/022). Además de un curioso *Discurso antisofístico, extractado del Hombre de Forner y traducido al quákaro por M. Fox Novel* (Ca. 068/031). También se conserva un papel de la polémica por la reapertura del teatro en la ciudad en 1795 tras años de prohibición y particularmente contra la Loa que compuso para su representación en dicha ocasión (Haz/4796-054): *Desengaños útiles y avisos importantes al literato no sevillano: contextación y respuesta à la consulta que hizo sobre la Loa que se recitó en la apertura del Teatro en Sevilla año de 1795 / escrita por su amigo el Gaditano*, 1796.

Otro de los grandes satíricos del fin de siglo es León de Arroyal, miembro de la tertulia de Cadalso, y pariente de Forner con el que estuvo enfrentado. De él se conservan en el fondo *Las Odas* (Haz/3717), en la edición de 1784 impresa por Joaquín Ibarra. No son sus papeles más combativos pero representan su compromiso por superar la Ilustración.

Por último, es preciso mencionar el papel que desempeñó la prensa en la difusión de la cultura literaria, representada en el fondo por el *Espiritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa: dedicado a los literatos y curiosos de España* (Haz/0081) de 1788.

4.4. El choque de las Luces con el pensamiento tradicional

El XVIII fue un siglo de dos velocidades: modernidad frente a inmovilismo. En el fondo hay piezas representativas del desarrollo de las Luces y también del movimiento antiilustrado que se fraguó para frenar los avances en el campo de la Ciencia, la Filosofía y la Teología. El compendio más completo de ese movimiento antiilustrado son los seis tomos de *La Falsa Filosofía* de Fernando de Zevallos (los seis tomos en Haz). Otro autor es el francés Bergier, que consagró su vida a la defensa de la cristiandad atacada por los filósofos, a quienes acusaba de distorsionar los hechos de la vida social. Hay varias obras

suyas: *La certitude des preuves du christianisme ou Refutation de l'examen critique des apologistes de la religion chétienne* (Haz/2216[1] y Haz/2216[2]), de 1773; y *L'origine des Dieux du Paganisme et le sens des Fables découvert par une explication suivie des poésies d'Hésiode*, de 1774 (Haz/0205-06).

Las obras de Voisin tienen también un componente combativo. Publicadas en París a partir de 1775, refuerzan la autoridad del mensaje bíblico, ya sea de los *Evangelios para luchar contra el ateísmo* (Haz/2215), ya sea por presentar a la figura de Moisés, una pieza clave de la contrapropaganda de fin de siglo, para la defensa contra los incrédulos (*L'autorité des livres de Moysse, établie et défendue contre les incrédules*, Haz/2217). La colección en varios tomos del teólogo y moralista francés, Jacques Joseph Duguet, *Conférences ecclésiastiques au Dissertations sur les auteurs, les conciles, et la discipline des premiers siècles de l'Eglise* (Haz/2169), publicada en plena Revolución Francesa, posiblemente por la actualidad que cobró en ese momento las posibilidades de redención que sólo vendrían de la Iglesia Católica.

Este magno pensamiento antiilustrado produjo numerosas obras accesibles al público en general, como la del Marqués de Caracciolo, *Idioma de la razón contra los falsos filósofos modernos* (Haz/1948), traducida del francés por Nipho, impulsor de algunos de los más exitosos productos periodísticos del siglo. Su tesis central es que la verdadera razón es la que está iluminada por la verdad cristiana.

A partir de la década de los ochenta, particularmente tras el estallido de la Revolución Francesa, la religión se sitúa en el punto de mira de los polemistas. Puede observarse en textos como el del jesuita Agustín Barruel: *Explicación del juramento cívico que se prescribe à los sacerdotes que ejercen cargo eclesiástico, por la Asamblea Nacional de Francia...* (Ca. 036/017). Se trata de un texto impreso en Sevilla en 1793, en el que se desgrana la teoría de la conspiración masónica en la Revolución Francesa. Sevilla fue parte activa del circuito de divulgación de la propaganda antirrevolucionaria y probablemente, a pesar de su esencia católica, no estuviera exenta de brotes de un pensamiento republicano (Espejo Cala, 2010).

Otra polémica que se libra en la Sevilla de fin de siglo es a propósito de una carta antirrefractaria. De ella se conservan dos documentos en el fondo: *La verdad, y el honor vindicados: carta anti-refractaria* (Ca. 042/005) y *Dissertacion apologetica de la devocion, y culto al Sagrado Corazon de Jesus...*, respuesta al entretenimiento nueve de la carta refractaria (Haz/4796-023), del canónigo Antonio de Vargas en 1791.

La Iglesia en estos años finales del siglo mantuvo una actitud vigilante contra todo lo ajeno a la tradición. Un ejemplo de ello es la curiosa obrita

Avisos político-morales (Haz/0277), publicados en 1795 por un cura Párroco de Galicia, donde, con el pretexto de dar consejos para el cultivo de la tierra, arremete con las propuestas ilustradas por perjudiciales, y contra el lujo y otras «extravagancias del siglo ilustrado».

La compilación de estas obras y papeles a medio camino entre la información y la opinión desvelan al investigador de la Edad Moderna otro punto de vista novedoso para analizar el mercado editorial y la historia de las lecturas en la ciudad de Sevilla.

II. Las «seltas» dramáticas dieciochescas

PIEDAD BOLAÑOS DONOSO

1. INTRODUCCIÓN

A nunciábamos hace algunos años cómo una parte importante de los fondos de la Biblioteca de Humanidades –Facultades de Filología y de Geografía e Historia– de la Universidad de Sevilla pertenece al conocido como Fondo Hazañas, en honor del profesor y bibliófilo Joaquín Hazañas y la Rúa, que donó las obras de su biblioteca personal (Bolaños Donoso y Carmona Tierno, 2013). La donación, cuya beneficiaria fue la entonces Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras –hoy de Humanidades–, se llevó a cabo todavía en vida de Hazañas y aun antes de jubilarse, como muestra de su entrega a la enseñanza. El acta de donación se encuentra en el *Libro de Actas de la Facultad de Filosofía y Letras, 1921-1931*, en las páginas 113 a 117, conservado en el Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla (AHUS, leg. 1230, 113-117). La fecha del documento es el 24 de abril de 1925.

El fondo cuenta con más de 7.879 documentos de diversa índole, marcados con el sello de Hazañas y con la signatura Haz y Ca. Estas son las que aparecerán en el listado que sigue¹. Junto a monografías y libros extensos, encontramos documentos de –aparente– menor importancia, como folletos, almanaques o incluso programas de Semana Santa, muchos de ellos guardados en las 150 cajas de que dispone el fondo. El biógrafo de Hazañas, Juan Gil, opina que son «verdaderas joyas mezcladas a veces con insignificancias conservadas por razones que se me escapan, bien como objeto de curiosidad,

1. He trabajado con la catalogación del CCPB cuando todavía no se habían volcado los registros al catálogo Fama. Sin embargo es posible que, entre el material aun no catalogado de este fondo, queden algunas de estas «seltas». Esta es la razón por la que me he valido de diversas fuentes para la descripción.